



# RESISTENCIAS

HISTORIAS DE MUJERES QUE CAMBIAN EL MUNDO

María Castro Serantes

Ilustraciones de **Eva Riol**

*casasola*

---

## Eva Riol

(Madrid, 1982)

Pintora, fotógrafa, gestora cultural y feminista.

Un retrato familiar que Eva tenía a los 10 años en el salón de su casa fue el punto de partida de la fuerza que ahora gira alrededor de su pintura, aquel rostro la cautivó. A los 14 años empieza a pintar, creando un estilo propio acompañada de su padre. Durante sus estudios de Bellas Artes, suma la fotografía a su expresión artística, mezclando ambas disciplinas de forma muy especial a lo largo de su carrera profesional. Ha trabajado como ilustradora, profesora, gestora cultural y en marketing. Pero es en Mauritania (país en el que vive de 2012 a 2016) donde crea un estilo muy particular, mostrando en sus cuadros la realidad que le envuelve desde una mirada muy especial, claramente condicionada por su lente fotográfica. Comienza a retratar mujeres capturando su alma entre pigmentos. A su regreso a Madrid, crea el proyecto “La creación de Eva”, en el que los retratos hablan de la vida.

Eva no pinta; mancha lienzos de los que surgen emociones e historias.



---

---

---

## ÍNDICE

---

### AGRADECIMIENTOS

— 13 —

PRÓLOGO: Sarah Babiker

Periodista, escritora, activista

— 19 —

### **Activismo feminista y por las mujeres**

#### MAURITANIA

Aminetou Mint Moctar

Desmontando las estructuras que agreden a las mujeres

— 25 —

#### HONDURAS

Sara Tomé

El feminismo como posibilidad de soñar

— 29 —

#### MAURITANIA

Mekfoule Ahmed

La vida como lucha

— 45 —

#### ESPAÑA

Mila Ramos Jurado

De la palabra a la acción desde una cooperación feminista

— 51 —

---

---

## Defensa de los derechos humanos

HONDURAS

Indyra Mendoza

Una vida por la defensa del movimiento LGTB en Honduras

— 67 —

MAURITANIA

Fatimata MBaye

Una rebelde nacida de la injusticia, luchando por la justicia

— 891 —

HONDURAS

Isabel Ochoa

Historia de una Honduras solidaria

— 89 —

MAURITANIA

Mekhfoula Brahim

Ser resistencia

— 99 —

MAURITANIA

Oumoukelthoum Mint Mohamed

Luchando desde el movimiento sindical

— 109 —

---

---

## **Emprendedoras**

MAURITANIA

Zaida Bilale

Revolución silenciosa

— 117 —

## **Cultura y arte como motor**

HONDURAS

Karla Lara

La abeja rebelde de la música hondureña

— 123 —

ESPAÑA/MÉXICO

Naty Loma,

colibrí valiente

— 133 —

PORTUGAL/ESPAÑA/MAURITANIA

Isabel Fiadeiro

Camaleón observando en la inmensidad

— 141 —

## **Política**

ESPAÑA

Obdulia Taboadela Álvarez

Empatía, feminismo y política para el cambio

— 149 —

---

---

MAURITANIA/FRANCIA

Mariem Daddah (Marie Thérèse Gadroy)

Pieza clave en el primer Gobierno de Mauritania

— 163 —

HONDURAS

Suyapa Martínez Amador

Lucha y resistencias por llegar a una izquierda feminista

Pueblos indígenas

— 173 —

MÉXICO

Guadalupe Martínez

Fuerza de ancestras, amor y continua (r)evolución

— 183 —

HONDURA.

Berta Cáceres Flores

Resistencia a la privatización de la vida

— 199 —

---

---

## AGRADECIMIENTOS

Emprendo este viaje de la mano de Eva Riol que, con su mirada de fotógrafa y sus manos de pintora, lo embellece todo. Tiene el don de encontrar y transmitir belleza, fuerza y amor aun en las situaciones más complejas. Gracias, Eva, por haber construido un puente de mujeres entre nuestras vidas. Que este sea sólo el inicio.

Ixchel es la responsable de que se acelerase la necesidad, que ya venía sintiendo desde hace años, de contar las vidas de las mujeres excepcionales que me cruzo en esta vida nómada como cooperante. Tanto por ser mujer como por ser mestiza. *Graciñas*, amor, aprendo de ti cada día.

Especialmente, agradezco a todas las mujeres que me abren su vida, con episodios dulces y amargos, pero siempre con la fuerza y resiliencia como vehículo. Aprendo de todas vosotras y vuestros relatos han cruzado mi ser, llenándome de dolor, amor y ganas de seguir comprometida con alcanzar un mundo mejor e igualitario. Espero que sintáis el reconocimiento y cariño con el que los he escrito. Gracias por la confianza que habéis depositado en mí. Sigamos soñando juntas.

MARÍA CASTRO SERANTES

---

---

---

---

“Não há mudança sem sonho, como não há sonho sem esperança”  
(Paulo Freire, Pedagogia da Esperança, 1992)

---

---

---

---

Lo principal en estos relatos es la voz de las retratadas, respetamos su forma de hablar, su acento, en la medida de lo posible. La voz de María entra sólo para introducir los temas, resumir parte de lo hablado en la conversación y presentar el contexto. Todos los relatos han sido revisados por las mujeres retratadas antes de ser publicados. Lo principal es que ellas se sientan cómodas y seguras.



---

## PRÓLOGO

Dicen que viajar abre la mente, que vivir en distintos lugares enriquece la perspectiva desde la que se mira la vida y a las personas. Y eso es solo parcialmente cierto. Viajar, *nomadear* el mundo, surte ese efecto amplificador de percepciones, fertilizante de sabidurías, solo cuando se hace con la mirada atenta y el oído sediento. Este es el caso de María Castro Serantes, y es por ello que su libro merece tanto la pena.

Cuando se llega a los lugares dispuesta a mezclar la propia vida con la vida de otras, volcada a escuchar y a aprender, se entiende que hay pulsiones universales que empujan a las personas a rebelarse contra lo impuesto, a pelear frente a todo y contra todo por la vida, y a hacer de ese esfuerzo ancestral, de esa corriente histórica de pujante dignidad que fluye por los cuerpos y las almas de quienes fueron, de quienes somos y serán, pura vida, alegría y sentido, aún en los páramos más desoladores de represión y fuego.

Aún frente a los muros que exigen sumisión y tristeza, hasta donde parece no quedar aire, hay algo que nos hace buscar a grandes bocanadas el aliento, arañar los límites para encontrar una salida, sino para nosotras al menos para quienes vendrán. Y es eso lo que María capta tan bien en sus conversaciones, con mujeres separadas quizás por miles de kilómetros y o dos o tres generaciones, por tradiciones e historias coloniales distintas, pero cuyas conexiones vemos revelarse claramente.

---

Será porque sus entrevistadas no son personas que pasan epidérmicamente por su vida, sino mujeres que conoce y a quienes la unen duelos y esperanzas, ira contra lo que no les deja ser y celebraciones ante cada victoria. Será porque dialoga con ellas no como si fuesen heroínas lejanas de guerras ajenas, ni lideresas exóticas a las que estudiar desde una perspectiva teórica sino mujeres que como ella, que como tantas, tejen su vida negociando con los entornos en los que nacieron y crecieron, y van regateándole a la familia, a la sociedad, al estado toda la libertad y justicia que merecen, no solo para ellas sino para todas y todos.

Podría decir todas estas cosas que digo sin necesidad de conocer a María, sin que nos uniesen más de 15 años de amistad, que empezaron cuando arrancaba su camino como cooperante en Marruecos, en un momento en el que la juventud (la de ambas) ya se hacía adulta y la mirada rebelde y crítica se enriquecía de experiencias, se contagiaba de las miradas de otras. Las creencias e imaginarios que cada cual se traía de su mundo, se dejaban tocar y cuestionar por las voces de las personas reales, por sus tangibles dolores y esperanzas.

En esas ciudades donde tanto extranjero del norte podía vivir años sin dejarse conmover ni permear por el mundo que le rodeaba, donde tantas europeas y europeos seguían rutinas desconectadas de la calle, como si no hubiesen nunca atravesado ninguna frontera, a María se la veía distinta, y yo por eso la admiraba, porque hay fronteras que ni queriendo, es fácil atravesar. Ella muy desde el principio, casi sin esfuerzo, aterriza con todo en los lugares a los que llega. Sin buenismos ni relativismos cobardes. Sin eurocentrismos ni paternalismos enervantes. Algo no tan fácil de encontrar en el mundo de la cooperación.

Y es ese estar al lado de las mujeres que conoce, sea en Honduras o en Mauritania, en España y en México lo que posibilita que quien lee pueda ponerse también al lado de las mujeres con las que conversa. Reconocerse en ellas, reír con ellas, penar con ellas. Y encontrar los hilos que unen sus esperanzas y sus estremecimientos. A través de sus voces encontramos también esos momentos que sacuden a todo un pueblo, puntos de inflexión que duelen pero también que dan a

---

luz resistencias y alianzas que dotan de sentido (el golpe en Honduras, *les événements* en Mauritania).

Y es que en la vida hay traumas que asolan pero también politizan. Tanto en el seno de la familia, la violencia sexual sufrida, los matrimonios infantiles, los hombres que no saben relacionarse con sus propios miedos y debilidades de otro modo que descargando con violencia sobre las mujeres sus frustraciones y límites, como por todas partes, con el patriarcado de la mano de quienes hacen de la religión excusa para imponer su dominio, hurtándoles horizontes a las niñas, sembrando de obstáculos el camino de las jóvenes que se rebelan, enterrando en obligaciones y mandatos a las mujeres en cuanto asumen la maternidad.

Por todas partes las mujeres se topan con el machismo afilando sus dientes para recibir a las más valientes, campando en las filas del activismo de izquierdas, llenando la vida de las militantes de decepciones y acosos, vertebrando la violencia política contra las defensoras de derechos humanos o quienes se atreven a entrar en la política institucional, moldeada a la escala del hombre hegemónico.

En las páginas de *Resistencias*, vemos a mujeres que vienen desde lo más bajo y abandonado de la estructura social, pelear con perseverancia por un lugar en el mundo. También a otras que vienen de lugares de privilegio, dedicar su vida a luchar por quienes ni derechos tienen. Vemos encuentros entre mujeres que cambian vidas, palabras y libros que son hilos de los que tirar para salir de a poco de la violencia y la orfandad de futuro.

La maternidad está muy presente: mujeres que han de renunciar, al menos por unos años, para sobrevivir; mujeres dejadas solas ante los cuidados que ensayan formas de querer a sus hijas e hijos que las alejan del hogar para luchar por ellos y por los hijos de todas. Abuelas, tías y hermanas que acompañan y posibilitan, familias ricas por ser anchas y plurales y que abren posibilidades mucho más fértiles que el limitado rincón de la familia nuclear tan del gusto del capitalismo. Hijas e hijos que acompañan en la lucha, hijos que se pierden, pero que siempre estarán.